

Matutina para Adultos, Domingo, 14 de Marzo de 2021

Descripci3n



Ustedes ¿me van a ayudar?

¿Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios?• (Romanos 11:29).

En 1989, un terremoto de magnitud 8,2 grados en la escala de Richter arras3 Armenia en menos de cuatro minutos. En medio de la total devastaci3n y el caos, un padre corri3 hasta la escuela, donde

esperaba encontrar a su hijo. Al llegar, descubri³ que el edificio estaba destruido hasta los cimientos. Envuelto en llanto, record³ la promesa que hab³ hecho a su hijo: **â??Pase lo que pase, yo siempre estar³ contigo para ayudarteâ?•.**

Y fue all³, justo en la ubicaci³n del aula de su hijo, donde inici³ su obra de rescate. Otros padres, madres, bomberos y polic³as, todos con buenas intenciones, quer³an disuadirlo: **â??Es demasiado tarde, ya no vale la pena ning³on esfuerzoâ?•.**

Pero ³ clamaba: **â??â¿Van a ayudarme?â?•** y segu³ excavando piedra tras piedra, escombro tras escombro³! Sus fuerzas deca³an y las manos le sangraban. Estuvo ocho horas cavando. Doce. Veinticuatro. Treinta y seis. Y, cuando ya llevaba 38 horas cavando, al retirar un gran trozo de piedra oy³ la voz de su hijo y lo llam³ con todas sus fuerzas: **â??â¿Armando!â?•**

Emocionado, escuch³ la voz de su hijo. Era d³bil, pero segura: **â??Pap³, les dije a los otros chicos que no se preocuparan, que t³ nos salvar³as. T³ me prometiste que pasara lo que pasara siempre estar³as conmigo. Aqu³ estamos 14 de los 33 alumnos. Tenemos miedo, hambre y sed, pero gracias a Dios est³s aqu³. Cuando se derrumb³ el edificio se form³ una cu³a, una c³mara de aire que nos salv³ la vidaâ?•.**

â¿Cu³antos yacen bajos los escombros de pecado, ya casi sin ox³geno, sin ninguna posibilidad de salir por sus propios medios! â¿Cu³antos necesitados de un equipo de rescate que act³en con urgencia, perseverancia y sacrificio! Somos la ³nica oportunidad de muchos. Nuestro Padre, con coraz³n sangrante, clama y nos dice: **â??â¿Ustedes me van a ayudar?â?•**

Pablo nos muestra en el vers³culo de hoy que la elecci³n soberana de Dios por Israel, como as³ tambi³on por todos los creyentes de todos los tiempos, es inmutable porque es la manifestaci³n de su car³cter de misericordia expresado en la b³queda, el rescate y la restauraci³n del pecador. Somos colaboradores con Dios. Como Jes³os, debemos buscar y salvar lo que est³ perdido.

Todas nuestras energ³as, sue³os y prioridades deben ser encauzadas en la obra de salvar a las almas por las cuales Cristo muri³, porque **â??la m³ alta de todas las ciencias es la de salvar almas. La mayor obra a la cual pueden aspirar los seres humanos es la de convertir en santos a los pecadoresâ?•** (Elena de White, *El ministerio de curaci³n*, p. 310).

Que nuestra respuesta sea tan irrevocable como su amor.